



Desde Japón a Valencia sin rodar un solo kilómetro

El neumático más grande del mundo, con cuatro metros de altura y prácticamente uno y medio de ancho, se encuentra expuesto como si de una escultura exterior se tratara en la Ciudad de las Artes y las Ciencias de Valencia. Allí seguirá este neumático de Bridgestone de cerca de seis toneladas, el peso aproximado de un elefante asiático, hasta el próximo 23 de junio. Fue diseñado y producido por la compañía en Japón y ha alcanzado Valencia sin rodar un solo kilómetro en un auténtico viaje multimodal desde el Lejano Oriente hasta la capital del Turia.

La ruta de este gigante comenzó en el país nipón, en el que fue embarcado en un contenedor especial open top por sus inusuales dimensiones y trasladado en barco hasta el puerto flamenco de Zeebrugge (Bélgica). Tras descargarlo con una grúa, fue almacenado en las instalaciones de las que dispone Bridgestone en el enclave belga. El VPRS, nombre comercial del neumático, realizó su siguiente escala en el salón de maquinaria industrial Bauma, celebrado entre el 8 y el 14 de abril en Munich (Alemania). Hasta la capital bávara llegó en un camión con una

góndola baja para atravesar los diferentes puentes que ha encontrado en su periplo. La siguiente parada de su recorrido por Europa ha sido Valencia, ciudad a la que también ha acudido en camión, a través de rutas definidas para facilitar el paso de una pieza de estas características.

Aunque existe un gran número de camiones en España destinados a aplicaciones mineras para el transporte de materias primas, hoy en día no es posible ver un neumático de estas dimensiones. En cambio, sí se pueden ver neumáticos de gran tamaño y pertenecientes a la familia de los llamados neumáticos gigantes, que alcanzan los 2,99 metros.

El neumático expuesto en Valencia se utiliza en vehículos industriales de ingeniería civil Caterpillar 797 y está especialmente diseñado para el uso en minería y la extracción de materias primas como cobre, hierro, oro y otros materiales. Puede mover hasta 400 toneladas y para su producción se han utilizado seis kilómetros de hilo de acero solo para montar el talón, la zona del neumático que está en contacto con la llanta. Para cambiar este neumático, cuyos principales mercados son América y Australia, se tardan unas ocho horas, por lo que si se cambiasen las seis ruedas del Caterpillar 797, se tardarían dos días, según ha explicado Bridgestone.